

# **Kim Il Sung: La construcción de la Patria fundamentada en sus raíces históricas y culturales**

## **Omar López**

Vicepresidente del Instituto Latinoamericano de la Idea Juche

Presidente del Instituto Venezolano para el Estudio de la Idea Juche

El Presidente Kim Il Sung nació el 15 de abril de 1912 en Mangyongdae, dos años después de que el imperio japonés sometiera a Corea y la convirtiera a una colonia. Este proceso de colonización se realizó a través del “Tratado de anexión de Corea al Japón” mediante el cual todo el poder de Corea se transfirió por fuerza al emperador japonés. Esta agresión a la soberanía coreana contó con el apoyo de los EE.UU., que se comprometió a no prestar apoyo a los movimientos independentistas coreanos.

La identidad nacional coreana, su historia, su cultura fueron sometidas a un sistemático exterminio, incluso prohibiendo la enseñanza de su lengua, además de su empleo en las cuestiones públicas (instituciones oficiales, tribunales y escuelas) en 1923.

Es importante y necesario destacar que las luchas de Kim Il Sung en contra del imperialismo japonés no solo se desarrollaron en el terreno militar sino que hubo que enfrentar esa pretensión de borrar en la memoria de la población coreana su esencia de pueblo y de Patria. Las clases explotadoras vendidas al imperialismo japonés se aprovecharon de tales maniobras de supresión cultural e histórica de los japoneses, en la cual EE.UU., que pretendía convertir la Península Coreana en el tiempo cercano en una base por la realización de las políticas expansionistas en esa parte del mundo, tomó parte activa. La política norteamericana aún sigue hasta hoy día apoyándose en los lacayos surcoreanos bajo el apoyo del gobierno servil de Japón.

El gran Líder, compañero Kim Il Sung luchó por la transformación de Corea, una vez liberada del imperialismo japonés.

El gran Líder, compañero Kim Il Sung dijo:

“Tanto en la sociedad capitalista como en la feudal, sin excepción, los ricos viven con lujo, explotando a las masas trabajadoras. Es inadmisibles establecer tal sociedad desigual en Corea, después de independizarla. Es un error observar sólo la magnitud de la civilización tecnológica, dándole las espaldas al mal capitalista. Es ilógico también abogar por resucitar la dinastía feudal. ¿Existirá quien abrigue cierta esperanza en la política de la dinastía que vendió el país a fuerzas extranjeras? ¿Qué hicieron los reyes?

¿Fuera de exprimir el sudor y la sangre a las masas populares y degollar o desterrar a fieles vasallos que les sugerían la verdad, qué otras cosas hicieron?

Cuando independicemos a Corea, debemos establecer en la tierra patria una sociedad libre de la explotación y opresión, donde los obreros, campesinos y demás sectores de las masas trabajadoras vivan felices...”

Ese legado cultural e histórico que el imperio japonés pretendió borrar, estaba allí para orientar y dirigir a una revolución el pueblo digno y valeroso como lo es la RPD de Corea.

El Partido del Trabajo de Corea (10 de octubre de 1945), que nace antes de la fundación de la RPD de Corea (9 de septiembre de 1948) jugó el papel positivo para formación ideológica del pueblo y la revolución coreana.

En sus Memorias nos indica:

“El Partido Comunista de Corea no pudo desempeñar satisfactoriamente su papel como vanguardia de los obreros, a causa de sus limitaciones esenciales: no tenía una idea directriz, idónea para nuestra realidad, ni pudo alcanzar la unidad de sus filas, ni compenetrarse con las masas. No obstante, su fundación fue un importante hecho, que reflejó la sustitución de la vieja corriente ideológica por una nueva y la transformación cualitativa de la lucha de liberación nacional, y estimuló el desarrollo de movimientos masivos como el obrero, el campesino, el juvenil, así como el de liberación nacional.”

A través de los hitos revolucionarios surgidos en el siglo XX, podemos conocer bien cómo se fueron formando “Partidos Comunistas” en distintos países, como un mero calco del partido bolchevique después de la Revolución de Octubre, y sobre la creación de Lenin con URSS.

El gran Líder, compañero Kim Il Sung luchó para fundar el partido revolucionario de tipo jucheano.

En sus memorias En el Transcurso del Siglo nos indica:

“Los comunistas, cautivados por el servilismo a las grandes potencias, no pensaron en crear otro partido y hacer la revolución con su propia fuerza, sino que se entretuvieron con documentos acuñados con su sello de patata, para recibir la aprobación de La Internacional, llamándose cada cual “fracción ortodoxa.

Al analizar la situación del movimiento nacionalista y del comunista incipiente en nuestro país, advertí con seriedad que la revolución no se debía hacer de esta manera.

De ahí que tuviera la convicción de que cada nación puede hacer triunfar su revolución, sólo cuando la cumple bajo su propia responsabilidad y con sus propias

fuerzas, y que debe solucionar de manera independiente y creadora todos los problemas surgidos en ese proceso. Esto constituyó el punto de partida de nuestro pensamiento, lo que hoy se llama idea Juche”

Consideramos a Kim Il Sung como una guía de acción y de orientación para otros pueblos que pretendan seguir sus luchas de liberación y de autodeterminación.

El legado histórico y político de Kim Il Sung, amplio y variado, se puede resumir, en la creación, sistematización integral y proceso de su consolidación y enriquecimiento de la idea Juche, que hoy sigue dirigiendo la vida política, económica, militar, cultural y social de la RPD de Corea.